

Los últimos años: 2004-2015

Ernesto Maeder desde su jubilación en la Facultad de Humanidades como profesor titular en la cátedra Historia Argentina Colonial y desde su retiro también en Conicet como Investigador Superior, no cesó en el trabajo académico cotidiano.

Mantuvo su oficina en el IIGHI y ya sin las obligaciones de informes y papeles administrativos se dedicó a disfrutar de la tarea de escribir e investigar desde un lugar “más tranquilo y relajado” como él mismo decía.

Preparó nuevas investigaciones que disfrutó al presentarlas en congresos, conferencias y charlas para las que era invitado tanto en la región como en diferentes lugares del país. No dudó en participar también en eventos académicos en Brasil, Paraguay y Bolivia. Con mucho entusiasmo, aún con las dificultades de un largo viaje, participó por ejemplo, de las XIV Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas en la Chiquitanía, en 2014. Con emoción recorrió nuevamente San Ignacio de Velasco, San José, San Rafael y Santa Ana entre otras, contemplando con admiración los conjuntos monumentales en pie.

Aceptaba cuanta invitación le realizaban para dar una charla, escribir un artículo para un periódico local, o aconsejar a algún interesado en la investigación, sobre todo en temas jesuíticos. Aunque su interés abarcaba también un amplio abanico de temas, culturales, económicos, políticos y no sólo del período colonial, sino también contemporáneos.

El rol de orientador de tesis, doctorales, de maestría o de grado, lo mantuvo con enorme entusiasmo en estos últimos tiempos. Comentaba con emoción los logros de algún joven que se iniciaba en la investigación y lo sorprendía con sus logros y progresos.

En el año 2008 se creó el Núcleo de Estudios Históricos Coloniales NEHC en el IIGHI, la idea era conformar un grupo de jóvenes investigadores, becarios, pasantes, interesados en fortalecer las investigaciones sobre la historia colonial del Nordeste, de la actual Argentina. Este fue el espacio académico que lo contuvo en esta última etapa. Cumplió la tarea de aconsejar a diversos estudiantes y egresados que daban sus pasos iniciales o terminaban sus investigaciones de grado o postgrado. Junto a María Laura Salinas, su discípula, se organizó el Núcleo de Estudios Históricos Coloniales y se trabajó en algunos proyectos de edición de fuentes, tarea por la que siempre tuvo especial interés y dedicación.

En el año 2010 después de casi tres años de trabajo se publicó la obra de Pedro Lozano *"Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán"*. Esta edición se realizó a partir de un manuscrito obrante en el Archivo Nacional de Chile, que ofrecía nuevos aportes con respecto a la publicación de Andrés Lamas aparecida, en el siglo XIX.

También se siguió trabajando en la edición de las *"Cartas Anuas de la provincia Jesuítica del Paraguay"*, proyecto de edición de fuentes que el Dr. Maeder había iniciado en la década del 70, siguiendo los pasos de Carlos Leonhardt SJ. y Emilio Ravignani.

En el NEHC, generalmente se hacían reuniones, en la que escuchaba exposiciones de los jóvenes e intervenía con pasión, orientando y sugiriendo, aconsejando y alentando en el camino de la investigación.

Pudimos disfrutar en esta última etapa de un Investigador con la experiencia de los años, pero con el inagotable deseo de incorporar nuevas ideas, nuevas metodologías de la Historia. Se interesaba por la renovación historiográfica, leía con interés trabajos nuevos de investigadores que no conocía y con gran amplitud compartía opiniones, realizaba reseñas y reflexionaba sobre las nuevas formas de hacer historia.

Viajaba mensualmente a las reuniones de la Academia Nacional de la Historia, corporación en la que tenía una gran presencia y siempre estaba dispuesto a trabajar en las comisiones o actividades en las que le tocaba participar.

En lo que se refiere a su producción, en este período pudo concretar la publicación de algunas obras y trabajos pendientes. Siempre fuimos testigos de su capacidad de trabajo y de las concreciones de sus proyectos. Toda idea que concebía, sin lugar a dudas, se realizaría. Desde su juventud, la disciplina lo acompañó en cada una de las instancias de su vida y quizás esa conducta lo llevó a hacer realidad los grandes objetivos propuestos en el ámbito del trabajo, de la investigación y hasta en el terreno personal.

Desde hacía tiempo, quizás desde su retiro de las obligaciones formales, quería realizar una obra general sobre la Historia de las Misiones Jesuíticas del Paraguay. Sentía que había escrito mucho sobre el tema desde diferentes perspectivas y que le faltaba cerrar sus permanentes aportes con un libro que recogiera su conocimiento sobre la experiencia misional.

Así llego en el año 2013 *“Misiones del Paraguay. Construcción jesuítica de una sociedad cristiano-guaraní. 1610-1768”*. Este libro encierra su conocimiento sobre el tema, una síntesis que sólo es posible luego de toda una vida dedicada al estudio de las misiones. El día que se presentó el libro con gran emoción transmitió a su auditorio la felicidad que sentía por haber concluido este proyecto, con la oportunidad que tienen pocos investigadores de coronar sus estudios con la obra sumaria final.

En el 2014 se dedicó a la reedición de *“Misiones del Paraguay. Conflictos y disolución de la sociedad guaraní (1768-1850), una obra que había sido publicada en 1992 por Editorial Mapfre en España y que complementaba la obra anterior. Este proyecto editorial también lo lleno de satisfacción.*

Participó en obras colectivas: en el libro *“Fuentes para la historia Social. Nuevas Miradas y perspectivas” (2014)* de María Laura Salinas y María Gabriela Quiñonez (compiladoras), colaboró con dos artículos *“El Obispo de Río de Janeiro Lorenzo Hurtado de Mendoza y la libertad de los indios”* y *“Fuentes para el estudio de las Misiones Jesuíticas de guaraníes”*.

También a principios de 2015 participó con una conferencia denominada *“La construcción de la historia regional del Nordeste argentino. Una experiencia personal”*, que se publicó en el libro *“Los grupos Subalternos en el Nordeste del virreinato del Río de la Plata”*, de María Laura Salinas y Hugo Beck (compiladores).

En el plano de lo personal, en esta época también escribió sus *Memorias*, una obra estupenda con los recuerdos de su vida desde la niñez hasta el año 2008 (año clave para su vida por la muerte de Elena, su esposa y compañera por más de cincuenta años). A este libro lo denominó, *“Evocaciones, recuerdos y confidencias”*. Esta publicación la realizó con el fin de que tuviera una circulación íntima, entre sus familiares, amigos y discípulos. Consideramos que en el futuro la obra debería ser conocida por un público mayor, porque revela una trayectoria riquísima, no sólo en lo laboral, académico, sino en su faceta de padre, esposo, hijo. Para la mejor comprensión de su itinerario vital, estas evocaciones son significativas y contribuyen al conocimiento de Ernesto Maeder como ser humano.

En el año 2014 comenzó a diseñar la idea de publicar una obra que recogiera la historia de los primeros profesores de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, en el momento de su creación. Entusiasmado con el proyecto de rescatar esas historias de vida,

inicia una serie de entrevistas con aquellos protagonistas y se dedica a recuperar recuerdos, evocaciones, anécdotas y personajes con el fin de que la historia de estos primigenios años universitarios, no se perdiera.

El viernes 7 de marzo de 2015 dejó el libro terminado en la editorial *Con Texto* de Resistencia, para que se iniciaran las tareas de publicación. (Su familia se ocupó posteriormente de los detalles de edición y publicación póstuma). Tres días después nos dejaba para siempre luego de brindar una conferencia en una reunión privada, entre los miembros de Número en la Academia Nacional de la Historia, en Buenos Aires.

Ernesto Maeder falleció el 10 de marzo de 2015 a los ochenta y tres años, en plena actividad intelectual, en uno de los lugares más simbólicos para su prolífica vida.

Su legado académico y científico es cuantioso, y sobre él seguirán trabajando las próximas generaciones de historiadores. No obstante lo recordaremos también por su generosidad, su coherencia, sus consejos, su elocuencia y su hombría de bien.

Un legado que no cesa

Ernesto Maeder dejó algunos proyectos iniciados, ideas que se fueron concretando, otras están en marcha. En el año 2016 se publicó *“Entre los Jesuitas del Gran Chaco. Compilación de Joaquín Camaño y otras fuentes jesuíticas del siglo XVIII”*. Una edición que comenzó a trabajar con otros investigadores. Luego del fallecimiento de Maeder, el antropólogo José Braustein realizó las gestiones para su publicación y logró interesar a la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, que aprobó su impresión como una obra homenaje en el año del Bicentenario de la Independencia. El libro lleva el nombre de Ernesto Maeder como uno de los compiladores, como un merecido homenaje por parte del grupo de investigadores que trabajó en la obra.